

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

46

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 16:6-10

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué sabemos de Frigia y la provincia de Galacia?
- 1.2 ¿Qué región era conocida antiguamente como "Asia"?
- 1.3 ¿Qué aprendemos de la frase "les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia"?

Hechos 16:6

"Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia."

Respuesta:

- 1.1 Llevaba el nombre de Frigia una región de Asia Meridional, que en la época romana limitaba con Bitinia al norte, con Licia, Pisidia e Isauria al sur; con Carla, Lidia y Misia al oeste, y con Galacia y Licaonia al este. Sus habitantes eran una mezcla de tribus macedonias, tracias y armenias. En un tiempo era un imperio que abarcaba las regiones de Galacia, Licaonia y la mitad de Capadocia. Desde el 192 antes de Cristo llegó a ser posesión romana. Había judíos establecidos en Frigia. En todo el mundo era conocida la religión Frigia con un culto orgiástico. Adoraban al dios Sabazios.
La provincia romana de Galacia ocupaba la parte central de Asia Menor, incluyendo las ciudades que Pablo y Bernabé visitaron en el primer viaje misionero, esto es Antioquía, Iconio, Listra y Derbe. La población estaba extraordinariamente mezclada: de galos, griegos, romanos y un pequeño porcentaje de judíos.
- 1.2 Hoy día, el continente asiático nace en la frontera de los Balcanes y se extiende hasta el Japón. Sin embargo no es esta el Asia que se conocía en el primer siglo. Antiguamente se identificaba esta región como *Asia proconsularis*. Fue formada en el año 133 antes de Cristo con el último imperio del rey de Pérgamo, Atalo III, que comprendía las regiones de Misia, Lidia, Carla y Frigia. (ver mapa al final)
- 1.3 Aprendemos tres cosas:
 - (1) Que el Espíritu Santo nos debe manejar en la evangelización y las misiones y no nosotros al Espíritu Santo y que nuestros planes para anunciar el evangelio pueden ser frustrados por Dios y no siempre por el diablo o por la gente.
 - (2) Que no siempre la gente está preparada por Dios para recibir el evangelio y si Pablo, Silas y Timoteo hubiesen desoído la prohibición del Espíritu Santo, se encontrarían no solo con la dureza de la gente sino con la desaprobación de Dios.

Mas adelante Pablo iría a Éfeso, que era la capital de Asia con un resultado extraordinario.

(3) Que no debemos presuponer que Dios quiere que vayamos a predicar a una región del mundo solamente porque allí nunca se predicó el evangelio. Es una tontería afirmar que el Espíritu Santo nunca se opondrá que prediquemos su Palabra, porque este texto dice todo lo contrario.

Hechos 16:7

“y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no sé lo permitió.” ()*

(En el texto griego dice ‘el Espíritu de Jesús no se lo permitió’)

2.1 ¿Qué nos enseña la frase “intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió”?

Respuesta:

2.1 Nos enseña, en primer lugar, que la obra misionera a veces es incierta e impredecible, porque así como Dios les prohibió que fueran a Asia, ahora no les permite ir a Bitinia. En ese momento el equipo misionero de Pablo era el más desorientado del mundo, porque no solamente Dios trababa su avance sino que no les decía a dónde debían ir. Algunos pretenden que Dios les muestre todos los detalles antes de salir como misioneros: quieren saber el país donde deben establecerse, quieren ver por anticipado cada paso que deberán dar, pero su pretensión los puede sumir en una gran ansiedad y angustia si no conocen suficientemente al Espíritu Santo, porque “El viento (espíritu) sopla de donde quiere y oyes su sonido, mas ni sabes de donde viene ni a donde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8)

En segundo lugar, nos enseña que no debemos retroceder ni quedarnos quietos si una puerta se nos cierra o la cierra el Espíritu Santo. El apóstol Pablo y sus colaboradores siguieron avanzando porque sabían que tarde o temprano encontrarían la respuesta que estaban buscando.

Hechos 16:8-9

“Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.”

3.1 ¿Cómo supo Pablo que el varón de la visión era macedonio?

Respuesta:

3.1 Porque los macedonios, aunque estaban bajo la cultura y la influencia de los griegos, eran un pueblo completamente extraño a los demás helenos, y aun conservaba sus costumbres y formas de vestir antiguos. Probablemente tendrían, además, algunas características físicas que los distinguían marcadamente. Es como si hoy alguien nos dijera que vio “un varón japonés estaba en pie,...diciendo: Pasa a Japón y ayúdanos”. No hace falta demasiado discernimiento para saber de dónde es el personaje de la visión.

Hechos 16:19

“Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia. dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.”

4.1 Observemos como Lucas cambia la forma de escribir involucrándose en el proyecto. ¿Qué nos dice esto?

Respuesta:

4. 1 Nos dice indirectamente que en Troas, Lucas se une al equipo de San Pablo. Hasta ahora él estaba relatando lo que le habían contado, pero a partir de este momento, en lugar de escribir “*procuraron* partir para Macedonia” pone “*procuramos* partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio”

Algunos comentaristas han insinuado que tal vez el “varón macedónico” que vio Pablo era en realidad Lucas que llegó desde Macedonia para encontrarse con Pablo y rogarle que ingrese a Europa para predicar el evangelio. Pero esta interpretación es muy forzada y totalmente improbable, porque, en primer lugar, pretende negar la importancia de las visiones en la expansión misionera y negar también que Dios puede comunicar su

voluntad por medio de ellas y, en segundo lugar, cambia el sentido de las palabras que el mismo Lucas escribe cuando dice “*dando por cierto que Dios nos llamaba...*”

II. Aplicación práctica.

1. Que el grupo converse sobre los impedimentos que han tenido para hablar a alguna persona, o para abrir una casa para iniciar un **Grupo**, o para reunir a algunas familias en determinado barrio de la ciudad, o para realizar un viaje misionero en una Cruzada evangelística. Las trabas y los impedimentos que tuvieron ¿de dónde vinieron?: ¿de los demonios?; ¿de la gente que se puso excusas?; ¿de la falta de colaboración de los hermanos o de la iglesia? ¿del Espíritu Santo? Tal vez siempre hemos echado la culpa al diablo de todo lo que nos ocurre o a la falta de respuesta de la gente, ya sean creyentes o incrédulos, pero nunca hemos pensado que pudiera ser el Espíritu Santo el que nos impidió seguir avanzando en determinada dirección. ¿Cómo podemos distinguir la voz del Espíritu Santo de otras voces?

Jesucristo dijo que por los frutos se conoce el árbol. Si el fruto es del Espíritu Santo, entonces es el Espíritu Santo el que ha hablado. El fruto del Espíritu es “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5.22-23. Nueva Versión Internacional) Podemos notar que Pablo no dice “los frutos” sino “el fruto” indicando que es un fruto con nueve “gajos” o ingredientes inseparables. Para saber si nuestra decisión es del Espíritu Santo deben estar estos nueve elementos. Por ejemplo. si alguien está convencido que Dios lo está guiando en una decisión debe observar si tiene el fruto completo. Puede ser que esté lleno de amor, se sienta alegre, tenga paz en lo que hace. Persevera con paciencia, se muestra amable (no se pone nervioso o irritable), se muestra bondadoso. humilde y sabe controlarse, pero no cumple su palabra, deja plantados y esperando a los que confiaron en él, por lo cual deja en evidencia que no es el Espíritu Santo el que lo guía, porque no tiene fidelidad. Puede estar alegre y decir que tiene paz, pero si no es fiel carece del fruto completo del Espíritu. Esta fidelidad no la producimos nosotros sino el Espíritu, lo mismo que el resto de los componentes. Por eso Pablo escribió “vivan por el Espíritu”. (Gal.5: 16) El grupo puede tener un momento de reflexión para compartir cual es la parte que menos se nota en su vida de este fruto del Espíritu y luego orar para que el Espíritu la incremente para discernir inmediatamente cuando es el Espíritu Santo el que nos guía en una dirección.

III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. Como en los anteriores estudios del libro de los Hechos aparecen preguntas sobre lugares geográficos. No es necesario que las hagas al grupo. Aunque sería de mucha utilidad que muestres el itinerario del viaje del apóstol Pablo con la ayuda del mapa adjunto, y como al pasar puedes mencionar estos datos.
2. Sigue orando por el crecimiento y la multiplicación de tu grupo. Recuerda que cada seis meses tendremos una evaluación.
3. Felicita y muestra tu alegría al Ayudante y a los dos Aprendices si han participado de la última vigilia de oración de la Iglesia. Sigue animándolos para que continúen así.
4. Si deseas organizar una actividad evangelística, sea una campaña, encuesta, visitación, distribución de tratados, proyección de una película, etc. muévete dependiendo absolutamente del Espíritu Santo. No esperes el apoyo de toda la iglesia o la participación de toda tu sección y ni siquiera de todo tu grupo. Actúa creyendo que Dios movilizará a los que él quiere movilizar, y si debes salir a la batalla solo, recuerda que el Señor puede salvar con muchos pero también con pocos. Un solo hombre o una mujer que confía en Dios pueden hacer avanzar el reino de Dios más que cien. Si tienes esta actitud nunca te sentirás frustrado ni desanimado por la falta de apoyo de la gente, porque tu apoyo es Dios.

